

“Lobos aullantes”

Cuando no canten los pájaros,
cuando no lloren los cielos
o cuando su llanto sea ácido.

Cuando unos espejos de azabache ya no puedan ver,
cuando el viento no mueva molinos gigantes sino sequía y sed,
cuando los Campos de Castilla ya no se puedan cosechar y recoger,
cuando el buen tiempo muera en octubre y no vuelva a nacer.

Cuando el leñador derribe todos los olmos del Duero,
cuando los balcones estén muertos
sin golondrinas a las que hacer de puerto.

Cuando el cazador mate a toda la manada,
cuando las barbacoas quemem toda la montaña,
cuando el pescador pesque a toda la bancada,
cuando a nuestra tierra ya no le quede nada,

Cuando esto pase y no haya esperanza,
¿te quedarás conmigo?

Tal vez eso lo diga el destino, pero yo digo
que ahora podemos cambiar el mundo,
no esperar a cuando hayamos perdido el rumbo.

Quédate conmigo y desenredemos este nudo.

Por hacer aún queda mucho,
pero si con un dedo se tapa el sol
no lo dejemos oculto,
gritemos,
que nos escuchen en Marte y en Saturno,
que no queremos morir
por errores de un pasado inculto,
que queremos vivir,
que se sigan contando los segundos.

Todo empieza con un mínimo susurro.